

El alza de los carburantes dispara el IPC de Gipuzkoa al 4,3%, su nivel más alto desde 2023

La inflación del territorio se comporta mejor que la de Euskadi, que se va hasta el 5% por el repunte del 5,4% en Álava y del 5,3% en Bizkaia

MIKEL CALVO
San Sebastián

El encarecimiento del coste de la vida prolonga su asedio sobre los bolsillos de las familias guipuzconas. El Índice de Precios del Consumo (IPC) ha consolidado en el mes de septiembre su tendencia al alza en Gipuzkoa hasta situarse en un 4,3%, registrando la cifra más alta desde el mes de marzo de 2023, según los datos definitivos publicados ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Un repunte que, sin embargo, es notablemente más contenido que el impacto registrado en el resto de Euskadi. Álava ha sufrido una fortísima subida del 5,4%, y Bizkaia ha visto cómo sus precios se elevaban un 5,3%. Como consecuencia, la inflación vasca se ha disparado de forma drástica hasta alcanzar una tasa general del 5%, una décima más que la media española.

Así, la tasa anual del IPC en el conjunto de España avanzó seis décimas hasta el 4,9%, su nivel más alto desde febrero de 2023. En paralelo, la inflación subyacente –aquella que excluye de la ecuación los elementos más volátiles como los alimentos no elaborados y los productos energéticos– también repuntó hasta el 3,1%. Las cifras certifican, a juicio de los analistas, que la economía española está transitando por el pico de la actual ola inflacionaria, fuertemente condicionada por el aumento del 10,5% en el sector del transporte. Este sobrecoste responde, casi en exclusiva, al polvorín de Oriente Medio, la



Un hombre reposta su vehículo en una estación de servicio 'low-cost' de Gipuzkoa ante los elevados precios de los carburantes. GORKA ESTRADA

incertidumbre sobre el estrecho de Ormuz y el consiguiente encarecimiento del crudo en los mercados internacionales.

No obstante, la disección de los datos arroja una de cal y otra de arena para las economías vascas, especialmente al mirar hacia el supermercado. Frente al encarecimiento generalizado, la inflación de los alimentos y bebidas no alcohólicas en Gipuzkoa se ha logrado contener en un 2,4% interanual. Se trata de un encarecimiento de la cesta de la compra que sigue pesando indudablemente en el presupuesto mensual de los hogares, pero que resulta sensiblemente

inferior al experimentado en el conjunto de Euskadi, donde los alimentos suben al 3,8%, y también más moderado que la media nacional española, anclada en un 2,7%.

Esta presión inflacionaria sobre los bolsillos de los trabajadores vascos podría abrir el debate sobre una nueva deflactación del IRPF. De hecho, hoy se celebra en Lakua el Consejo Vasco de Finanzas, cita en la que estarán presentes los departamentos de las tres Haciendas forales de Euskadi para hacer balance de la recaudación y salud de los fiscos. El asunto de la deflactación estará sobre la mesa ya que actualizar los tra-

mos del impuesto sobre la renta a la inflación real se perfila de nuevo como un mecanismo clave para proteger el poder adquisitivo en la comunidad autónoma.

Descuentos en la energía

El último dato del Instituto Nacional de Estadística confirma que las ayudas extraordinarias del Gobierno para paliar el coste de la gasolina y el diésel se mantendrán en vigor. Los combustibles para vehículos se han encarecido más de un 30% a nivel interanual, un 34% en el caso del gasóleo y un 27% en la gasolina a nivel español. Al rebasar con gran holgura el

umbral del 15% fijado por el real decreto del escudo anticrisis, se activa el mecanismo de salvaguarda, lo que garantiza que en noviembre se mantendrá la rebaja máxima de 20 céntimos por litro en el impuesto sobre hidrocarburos, y de al menos 13 céntimos durante el mes de diciembre.

En cualquier caso, la radiografía de los surtidores guipuzcoanos refleja un otoño e invierno de tensión en los precios. Tras tocar techo el pasado mes de septiembre con promedios de 1,912 euros por litro tanto para la gasolina como para el diésel, los precios mantienen su firmeza. A lo largo del mes de octubre, la gasoli-

«La subida de tipos del BCE no mete más barriles de petróleo en la economía»

El doctor en Economía de Deusto Massimo Cermelli advierte de que lo más preocupante «no es llegar al 5%, sino cuánto tiempo nos quedaremos ahí»

M. CALVO
San Sebastián

El nuevo repunte de los precios registrado en septiembre no responde a un recalentamiento del consu-

mo doméstico, sino a una perturbación de costes importada que condiciona toda la cadena de valor. Así lo diagnostica el doctor en Economía de la Universidad de Deusto Massimo Cermelli tras confirmarse que el IPC escaló al 4,3% en Gipuzkoa, al 5% en Euskadi y al 4,9% en el conjunto del Estado. Aunque el territorio histórico presenta un diferencial de siete décimas por debajo de la media autonómica, el profesor matiza que esa brecha no significa que la vida se abarate, sino que los precios crecen a un ritmo algo

menor dentro de un panorama general «bastante preocupante». «No estamos ante una inflación generada por un consumo excesivo de las familias, sino que estamos hablando de un shock de oferta: producir, transportar y distribuir se ha vuelto más caro, de forma similar a lo que vimos en 2022», sostiene el analista.

El epicentro de este encarecimiento se sitúa en la inestabilidad geopolítica de Oriente Medio y en su traslación directa al barril de crudo, que ha disparado las cotizaciones de la gasolina, el gasóleo y el transpor-

te. Cermelli recuerda que los costes logísticos ya avanzan a una tasa interanual del 10,5% –instalados de lleno en los dos dígitos–, lo que precipita una merma inmediata en el bolsillo ciudadano. «Si los precios suben un 5% y no aumentan los ingresos en la misma proporción, somos más pobres en términos reales y tenemos que dedicar más dinero a mantener el mismo nivel de consumo, lo que reduce la capacidad de ahorro y frena otros gastos», argumenta el economista.

Esta pérdida de tracción tiene una segunda derivada especialmente sensible para Gipuzkoa por el peso de su industria y su marcada orientación internacional. Para el docente de Deusto, «la palabra clave aquí es la competitividad, que se ve directamente afectada por la vía del coste

energético». Cermelli advierte de que el incremento de los carburantes estrecha los márgenes comerciales de las compañías guipuzcoanas en un mercado global muy exigente. De prolongarse en el tiempo, alerta de que esta pérdida de rentabilidad acabará frenando decisiones clave: «Si esta situación se mantiene, podría terminar afectando a la inversión, a la contratación y, finalmente, al crecimiento económico del territorio».

Crisis de oferta del crudo

En su análisis de la cesta de la compra, el experto llama la atención sobre el repunte de la inflación subyacente hasta el 3,1% en España, un indicador que revela que las presiones inflacionarias ya no se limitan solo a la energía y comienzan a filtrarse a otros sectores. Pese a reconocer que

na ha concedido un levísimo respiro estabilizándose en torno a los 1,83 euros, pero el diésel, un combustible absolutamente fundamental para la actividad industrial y el transporte pesado, ha prolongado su escalada hasta superar los 1,94 euros de media.

La cruz de la moneda en el ámbito energético recae sobre la electricidad, que perderá próximamente sus escudos fiscales de protección. Aunque la luz ha experimentado un notable repunte interanual del 11,4%, este incremento se queda a más de tres puntos de distancia del preceptivo umbral del 15% que exige la normativa. En la práctica, este diferencial implica que no habrá más prórrogas: no se aplicarán reducciones en el IVA –que no volverá al tipo súper reducido del 10%– ni se extenderá la rebaja del Impuesto Especial sobre la Electricidad al 0,5%, por lo que ambos gravámenes volverán a lastrar el recibo aplicándose a sus tipos generales.

Subida de las pensiones

Otra de las derivadas de la publicación de este último dato del IPC tiene que ver con las pensiones. A las puertas de cerrar el año, la incógnita sobre cuánto subirán las prestaciones en 2027 comienza a despejarse. Cabe recordar que la actualización de las pensiones se calcula de forma automática obteniendo la media de las tasas interanuales del IPC de los doce meses anteriores a diciembre.

A la espera de que el INE publique el dato definitivo de noviembre a mediados de diciembre (falta también el de octubre), las proyecciones estadísticas apuntan al alza. Tras la revalorización del 2,7% experimentada en las nóminas de este mismo año 2026, diversas previsiones actuales sitúan la subida de cara a 2027 en el entorno del 3,5%. Este cálculo parte de la premisa de que la infla-

LAS CLAVES

2,4%

es la subida porcentual de la cesta de la compra en Gipuzkoa, mejorando la cifra de Euskadi (3,8%).

3,5%

podría ser la subida porcentual de las pensiones en 2027, según previsiones de varios analistas.

IRPF

Hoy se reúne el Consejo Vasco de Finanzas y una posible deflactación podría estar sobre la mesa

GASOLINA

El Gobierno prorrogará las bonificaciones de 20 céntimos por litro de carburante en noviembre

ción general se relajará gradualmente hasta el 4,2% en el penúltimo mes del año.

De confirmarse esta proyección del 3,5%, el impacto positivo en las nóminas de los casi 200.000 pensionistas guipuzcoanos será más que evidente. Si tomamos como referencia el incremento del presente ejercicio, que situó la prestación media del territorio en unos 1.634 euros mensuales, la nueva subida supondría una inyección aproximada de 57 euros adicionales al mes, dejando la nómina media cerca de los 1.691 euros. En el caso de las pensiones de jubilación, las más altas del sistema, sumarían un extra cercano a los 63 euros hasta consolidarse sobre los 1.863 euros de media.

la alimentación se comporta de forma más contenida –un 2,7% en el conjunto del país y un 2,4% en Gipuzkoa–, recalca que los alimentos siguen subiendo, aunque lo hagan a un ritmo más suave. En este contexto, considera que los incentivos fiscales a los combustibles decretados por el Gobierno «ayudan a amortiguar el golpe como un parche temporal», pero no resuelven el problema al depender de la cotización exterior del petróleo.

Por todo ello, Cermelli insiste en que la principal amenaza no radica en el repunte aislado de septiembre, sino en la duración del ciclo alcista. «Lo más preocupante no es solo que hoy tengamos una inflación del 5%, sino cuánto tiempo vamos a permanecer con



Massimo Cermelli

estos niveles; una subida puntual es asumible, pero una inflación persistente deteriora el poder adquisitivo y las perspectivas económicas», resume.

En este sentido, cuestiona el alcance de la política monetaria tradicional frente a un conflicto energético: «El Banco Central Europeo sube los tipos para luchar contra la inflación, pero la subida de tipos no mete más barriles de petróleo a la economía». Un endurecimiento del crédito, concluye, sirve para enfriar la demanda, pero resulta ineficaz para corregir una crisis de oferta.

La cotización del petróleo Brent continúa por encima de los 105 dólares, y ya registra una subida interanual del 70%.

Euskadi se enfrenta a un déficit de 240.000 trabajadores en diez años

Confebask alerta del impacto negativo en el PIB y en la recaudación, y pide impulsar la contratación en origen para atraer migrantes

MIKEL MADINABEITIA
San Sebastián

Euskadi se adentra en un escenario de tensión demográfica y laboral sin precedentes. La patronal vasca Confebask, junto a sus organizaciones territoriales Adeg, Cebek y SEA, lanzó ayer una contundente llamada de atención sobre la sostenibilidad del tejido productivo: la comunidad autónoma podría acumular un déficit neto de 240.907 trabajadores de aquí a 2035. Este vacío laboral equivale a la pérdida de golpe del 22,34% del empleo actual en el territorio.

El coste de no actuar de forma inmediata no solo frenará la actividad económica, sino que se traduciría en una sangría de 22.606 millones de euros en PIB no generado y una merma de 1.271 millones de euros en recaudación por IRPF para las Haciendas forales.

La advertencia de la patronal responde a una tormenta perfecta que golpea de lleno la singularidad económica vasca. Euskadi arrastra una de las tasas de fecundidad más bajas de Europa combinada con una de las esperanzas de vida más altas, lo que acelera el envejecimiento de la pirámide poblacional en un momento crítico: la jubilación masiva de la nutrida generación del 'baby boom'.

Para evitar ese escenario de parálisis, el documento presentado articula una respuesta urgente en cuatro palancas estratégicas. La primera es la articulación de una gobernanza compartida entre instituciones y tejido empresarial que supere la actual dispersión competencial



Confebask aboga por atraer a más mujeres a la industria. MORQUECHO

e incorpore soluciones transversales, especialmente en materia de vivienda accesible para fijar mano de obra.

La segunda palanca exige diseñar una política migratoria decididamente vinculada al empleo, mediante listas dinámicas de vacantes de difícil cobertura en la industria, programas de formación y contratación en origen, homologaciones de títulos más ágiles y una oficina de acogida especializada para atraer trabajadores extranjeros.

Las dos palancas restantes buscan maximizar el aprovechamiento del capital humano interno. Confebask reclama planificar con anticipación la formación reglada para

que responda a las demandas reales del mercado y activar medidas para incorporar a mujeres, jóvenes e inmigrantes a sectores tradicionalmente masculinizados.

Finalmente, en el ámbito del arraigo, el informe constata que Euskadi no sufre una fuga masiva de cerebros, pero sí pierde perfiles altamente cualificados, por lo que plantea esquemas de fidelización en los primeros años de carrera, programas de tutoría entre generaciones sénior y júnior, y brigadas territoriales de recualificación para reubicar a trabajadores afectados por la automatización y la inteligencia artificial.

La presidenta de Confebask, Tamara Yagüe, enfatizó que «no hablamos de un problema coyuntural, sino de una realidad que afecta al crecimiento, al relevo generacional y a la sostenibilidad de nuestro bienestar». La dirigente empresarial definió este objetivo como un «reto colectivo de país» en el que «sin empresas competitivas no hay empleo de calidad, recursos para sostener servicios públicos excelentes ni oportunidades para las próximas generaciones».

LA FRASE

Tamara Yagüe
Presidenta de Confebask

«Es una realidad que afecta al crecimiento, al relevo generacional y a la sostenibilidad del Estado del bienestar»

El territorio supera por primera vez la cifra de los 40.000 afiliados extranjeros

M. M.
San Sebastián

Gipuzkoa ya tiene más de 40.000 afiliados extranjeros. Por primera vez en la historia, el territorio ha superado esa cifra al calor de la regularización de extranjeros iniciada en abril y que continúa impulsando los números del mercado laboral del territorio, según las cifras hechas públicas ayer por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. En total, Gipuzkoa

ya tiene 40.390 afiliados foráneos, lo que representa un 11,7% del total. Y es que en el último año ha ganado 5.413 cotizantes, un 15% más. Euskadi presenta también números positivos, ya que ha ganado 4.649 afiliados extranjeros en septiembre, un 3,87% más. En el cómputo anual, la ganancia es de 20.627 personas, un crecimiento del 19%.

Más allá del récord estadístico, estas cifras constatan que la mano de obra extranjera se ha convertido en el principal dique de conten-

ción frente al severo invierno demográfico que atenaza al tejido económico vasco. En una comunidad donde la baja natalidad y la jubilación masiva de la generación del baby boom amenazan con vaciar los centros de trabajo, la aportación foránea ha dejado de ser un recurso coyuntural para erigirse en un pilar estructural indispensable de la economía.

Sin la incorporación de estos flujos, la economía vasca no solo no generaría empleo neto, sino que sufriría un estrangulamiento inmediato en sectores clave como los cuidados, los servicios, la construcción y la industria manufacturera, con el consiguiente deterioro en la recaudación fiscal necesaria para sostener las pensiones y el sistema de bienestar.